



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

Facultad de Educación

Identidad de los maestros rurales del Oriente antioqueño





**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Facultad de Educación

Sobre la identidad de los maestros rurales del Oriente antioqueño, zona del Altiplano. Memoria de un proceso de investigación educativa con maestros rurales del Oriente antioqueño en perspectiva de construir la Red Subregional de Maestros Rurales.

Investigador principal

Hader Calderón Serna

Coinvestigadores:

Gerardo Montoya de la Cruz,
Leidy Cristina Valencia Arcila,
Luz Verónica Vargas,
Alejandra Moreno,
Juan David García Palacio y,
Santiago Muñoz Oca.

Grupo de Investigación

UNIPLURIVERSIDAD,
Facultad de Educación,
Universidad de Antioquia,

Profesora de Planta

Ruth Elena Quiroz Posada
Facultad de Educación
Coordinadora Grupo Comprender

Coinvestigador

Juan Carlos Franco Montoya

Grupo de Investigación SER

Universidad Católica de Oriente

Joven investigadora

Eliana Marcela Galvis Iral

Nota del autor

Hader Calderón Serna es profesor ocasional de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia; Ruth Elena Quiroz Posada es profesora de planta de la facultad de Educación de la Universidad de Antioquia; Gerardo Montoya de la Cruz es profesor catedrático de la Universidad de Antioquia, en la seccional de oriente.

Docentes participantes

**Institución Educativa Rural
Campestre Nuevo Horizonte de El
Carmen de Viboral**

Catalina María García Henao
Cindi Cristina López Betancur,
Elizabeth Echeverri,
Francisco Emilio Jiménez Alzate,
Hernán Darío Marín Pineda,
Jader Hernando Mejía Cano,
Janes Jadir García Montoya,
Jesman Esneider Uribe García,
Johanna Duque Castaño,
Luis Carlos Castaño Ciro,
Luz Adriana Botero Bañol,
Oscar Arturo Delgado Paz,
Santiago Castaño Castro.
Willington Andrés Ríos Vargas

**Institución Educativa Rural Técnico
de Marinilla**

Alba Milena Salazar Castaño,
Antonio de Jesús Osorio Osorio,
Cruz Elena Salazar Llano,
Dalila Ramírez Hincapié,
Dora Emilse Naranjo Zuluaga,
Doris Giraldo Usme,
Flor Ángela Henao Giraldo
Ingrid Johanna Zapata Salazar,
Julián Yecid Cárdenas Giraldo,
Luis Alfonso Gómez Botero,
María Cecilia Hincapié Arismendy,
Olga Regina Correa Sepúlveda
Verónica Elizabeth Serna Alzate,



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Facultad de Educación

.....

Tabla de Contenido

Sobre la Identidad de los Maestros Rurales del Oriente Antioqueño, Zona del Altiplano	08
Planteamientos Iniciales	08
Memoria metodológica del proceso	12
Enfoque y ruta metodológica	12
Descripción de las actividades realizadas y valoraciones sobre las mismas por parte de algunos participantes	13
Iniciando el tejido: La telaraña	13
Buceo en la memoria: construcción de narrativas personales	17
Compartiendo: construcción de narrativas en colectivo	24
El maestro en el territorio	28
El maestro problematiza su contexto para planear su acción educativa	30
Perspectiva de configuración de una Red de Maestros Rurales (REMAR) de la subregión del Oriente de Antioquia	31
Indicaciones en perspectiva de la construcción del Nosotros	31
La constante e inacabada búsqueda de una educación que responda a las condiciones del medio.	31
Políticas educativas vs realidad escolar	32
El empleado vs el profesional	33
El gran reto de la REMAR: la construcción del Nosotros	34
Consideraciones Sobre la REMAR	36
Bibliografía	41

Sobre la identidad de los maestros rurales del Oriente Antioqueño, Zona del Altiplano

La educación rural siempre será motivo de estudio e inquietud por parte de la academia, del Estado y del sector privado. Las conexiones entre las necesidades de la población rural, sus procesos educativos y la preponderancia del maestro en el sistema educativo, son premisas fundamentales que la presente investigación pone de manifiesto.

El presente informe constituye una memoria metodológica que pretende dar cuenta del proceso de trabajo realizado en el marco del proyecto de investigación: Sobre la Construcción de Identidad Profesional de los Maestros Rurales de la Zona del Valle de San Nicolás, en Perspectiva de la Configuración de la Red de Maestros Rurales (REMAR) de la Subregión del Oriente Antioqueño, financiado por el Comité para el Desarrollo de la Investigación (CODI) de la Universidad de Antioquia, en la Convocatoria Proyectos de Investigación Regionalización 2017 y cofinanciado por la Universidad Católica de Oriente. A través de este proceso, la Universidad de Antioquia, representada en los grupos de investigación UNIPLURIVERSIDAD, y la Universidad Católica de Oriente, representada por el grupo de investigación SER, buscan seguir aportando a la comprensión de los fenómenos de la ruralidad, la formación de maestros comprometidos con las necesidades de la población y al desarrollo de la ruralidad.

Agradecemos a las maestras y maestros rurales y a las rectoras de la Institución Educativa Rural Campestre Nuevo Horizonte, de El Carmen de Viboral,

y la Institución Educativa Rural Técnico de Marinilla, quienes participaron de forma voluntaria y con mucha pasión en este proyecto de investigación. Para ustedes va dedicado muy especialmente el texto presentado a continuación.

Esta memoria metodológica consta de tres capítulos. En el primer capítulo, se presenta un resumen de los planteamientos iniciales del proyecto que fundamentaron teóricamente la acción desarrollada por todo el equipo; en el segundo capítulo, se describe la memoria metodológica del proceso, y en el tercer capítulo, se reflexiona sobre la perspectiva de configuración de la REMAR, partiendo de las indicaciones para la construcción del nosotros de las y los maestros rurales de la subregión Oriente.

Planteamientos iniciales

La educación rural ha sido un tema de interés creciente en el contexto nacional e internacional, sobre el cual se han planteado algunas problemáticas cruciales. Autores como Bustos (2011); Boix (2003); Souza, Pinho y Meireles (2012) y Núñez (2010), han sugerido la ruralidad como una construcción social, determinada por unas condiciones sociohistóricas y socioculturales que demandan una educación contextualizada y al servicio de las necesidades específicas de la ruralidad, que trascienda lo disciplinar y que esté imbricada con su función social. Lo anterior implica resignificar la educación rural, de tal manera que su eje articulador sea el contexto educativo, y para ello es necesario aclarar qué se entiende por ruralidad, un concepto que está atravesado por miradas políticas, culturales, económicas, sociológicas, e incluso ambientales.



Mapeo territorial en El Carmen

La educación escolar rural enfrenta innumerables desafíos e intenta responder preguntas en torno a la pertinencia de sus intenciones, contenidos y prácticas. De allí que la formación del maestro para el ejercicio de la docencia en el sector rural se convierta en un núcleo problemático, por cuanto este escenario del trabajo plantea exigencias propias de las transformaciones socioculturales del mundo rural: las nuevas dinámicas de desarrollo, más allá de la producción agropecuaria, las conexiones con el medio urbano, los problemas de los pobladores rurales, sus necesidades, intereses y posibilidades en un mundo globalizado – crecientemente competitivo y excluyente –, las tradiciones, los saberes ancestrales y las identidades y subjetividades colectivas. Puede decirse entonces que, en términos de formación, el medio rural reclama ciertos requerimientos y condiciones particulares para el ejercicio de la docencia, pero ¿acaso se reconocen

e incluyen aquellos requerimientos en particular, y el tema de lo rural en general, dentro de los currículos de las instituciones formadoras de maestros?

La ruralidad entendida como un territorio culturalmente particular, además de geográficamente específico, conduce a una necesaria concepción de la ruralidad como un espacio biogeográfico diverso y plural; por lo tanto, sería más pertinente hablar de ruralidades, puesto que varían los niveles de ruralidad de acuerdo a factores como la distancia frente al casco urbano, la actividad económica, el avance de los procesos de urbanización y, por supuesto, las características socioculturales de las comunidades asentadas en dichos territorios.

Entendida así la ruralidad, y teniendo en cuenta que es el escenario de procesos sociales vitales como el posconflicto, la crisis ambiental, la seguridad alimentaria,



Mapeo territorial con profesores del El Carmen

la fragmentación social del campesinado, entre otros, nacen cuestionamientos como los siguientes: ¿Es consciente el maestro rural de estas condiciones específicas?, ¿asume alguna responsabilidad frente a estas?, ¿su formación profesional lo prepara para ser maestro rural?

El maestro cumple una función protagónica en la escuela rural, como institución transformadora y socializadora, en la medida en que su tarea posibilite la expresión de las culturas rurales con sus potencialidades, la defensa de la identidad

individual y colectiva, la dinamización del entorno, el desarrollo de estrategias de resistencia a los intereses hegemónicos y opresores, la garantía del derecho a la igualdad y la reconstrucción del concepto de ruralidad, para que se funde sobre las posibilidades históricas, sociales, culturales, ambientales y económicas de sus pobladores (Sepúlveda y Gallardo, 2011). Es un imperativo, a su vez, la construcción del sentido de pertenencia a un lugar a través de pobladores que valoren su medio y su cultura, que apuesten decisivamente por estos asumiendo

responsabilidades. Berlanga, citado por Sepúlveda y Gallardo (2011), afirma que “la escuela rural reproduce actualmente, en numerosos casos, modelos alejados de la realidad del escolar y prepara a los usuarios para irse, incluso para alejarse” (p. 147).

Los anteriores cuestionamientos toman relevancia en torno a la relación que se teje entre la identidad profesional y la praxis docente. Si se hace una deconstrucción de las problemáticas que rodean la educación rural, tales como la descontextualización, la aculturación, la inequidad y el desencuentro maestro-familias, se puede establecer que un factor determinante común es el rol del docente. De acuerdo con Bustos (2011), una de las grandes problemáticas de la escuela rural tiene que ver con la formación docente, puesto que existe vacíos en el currículo y en las prácticas pedagógicas universitarias: en lo que se refiere a la enseñanza en contexto rural, “algunas universidades tienen áreas optativas, otras reglamentarias y la mayoría, ninguna” (Bustos, 2011, p. 120).

Por lo expuesto anteriormente, este proyecto de investigación se propuso contribuir a la comprensión de la identidad profesional del maestro rural, en la medida en que se asume el maestro como un sujeto fundamental del proceso educativo. Más allá de las políticas educativas, el maestro es quien dinamiza los procesos formativos; es un actor social y sujeto político con gran incidencia en los territorios y las comunidades. Se espera, entonces, que la presente investigación enriquezca la reflexión sobre los procesos de formación docente desde las normales y facultades de educación.

Esta investigación también apunta a la realización de acciones concretas, como lo es la constitución de la REMAR, desde donde se busca dinamizar la reflexión pedagógica, el diálogo profesional y la investigación y consolidar un colectivo docente con identidad profesional, entendiendo esta como “la identidad específica asociada al desempeño de un trabajo determinado, en el cual el trabajador integra un corpus de conocimientos, desarrolla una permanencia y adquiere una adscripción social tanto en términos internos (auto adscripción) como externos...” (Egert, 2007, p. 12).

Así pues, el presente trabajo responde al siguiente interrogante: ¿Cómo construyen identidad profesional los maestros rurales de las Instituciones Educativas Rurales Campestre Nuevo Horizonte, de El Carmen de Viboral, y la Institución Educativa Rural Técnico de Marinilla, ubicados en Zona del Valle de San Nicolás, subregión oriente del departamento de Antioquia? Pregunta que se concentró en estas instituciones por las múltiples condiciones de ruralidad que presentan sus sedes, lo que posibilita tener una visión amplia de los contextos del área de influencia de la Universidad de Antioquia, seccional Oriente. Algunos objetivos se plantearon perfilando la identificación de los elementos asociados a la construcción de la identidad profesional de los maestros rurales de esta zona desde su propia experiencia narrativa y la lectura de las tensiones, retos, intereses y necesidades de formación de los maestros rurales como aportes para la construcción de una línea de base que sirva de referencia para la constitución de la REMAR.

Memoria metodológica del proceso

Enfoque y ruta metodológica

En la investigación cualitativa contemporánea se ha ido consolidando una especie de giro en los procesos de indagación por el otro, por sus percepciones, experiencias, construcciones y deconstrucciones, en la medida que ya no implica solamente un análisis de sus vidas, sino un reconocimiento de ese otro en el proceso, confrontando con las realidades, experiencias y significados que los propios protagonistas le atribuyen a su experiencia, a su propia vida; es por eso necesario pensar en el otro como un sujeto con experiencias dotadas de significados que él mismo le atribuye

La experiencia de los sujetos en los procesos de investigación en educación carece de significado cuando simplemente el sujeto está ausente de todas las significaciones que se atribuyen a sus historias, cuando se desconoce quién es, qué necesita, cuáles son sus contextos y las personas que le rodean, su historia, su experiencia, sus propios sentidos y lo que con ellos puede aportar.

En el sentido expuesto, es el maestro rural quien debe, en primera instancia, pensarse y reflexionarse a partir de su formación, experiencia y saber; pero, también, compartiendo y debatiendo con otros que, como él o ella, tienen diversos significados y representaciones de su profesión; así, encontrará múltiples sentidos de su quehacer y comprenderá su oficio, con lo cual será capaz de ampliar su panorama de ser, pensar y actuar. Los maestros y maestras tienen la agencia para expresar las formas de comprender y comprenderse en su realidad con

su propio lenguaje; para ello, narrarse implica una forma de reconstrucción del pasado y una visión a futuro de su propia identidad.

Como grupo de trabajo de la investigación, del cual hacen parte docentes rurales y un equipo interdisciplinario, se discutió ampliamente el proceso metodológico y se concluyó que la mejor manera de realizar el proyecto es a través de un proceso de formación que permita la participación abierta de los profesores, la formación en técnicas y estrategias de investigación y la sistematización del proceso. De esta manera, y de cara al propósito planteado, se construyó una ruta metodológica que permitió abordar a los maestros, sus sentires, experiencias y relaciones desde la narrativa en un flujo de dentro hacia fuera.

En un primer momento, se abordó la narrativa desde la experiencia propia mediante un buceo por la memoria para que cada uno identificara los elementos que detonaron el ser maestro y su experiencia en la ruralidad.

Como segundo momento, se favoreció el encuentro con las historias de los otros para propiciar la interrelación en las cotidianidades vividas.

Como tercer momento, los maestros se ubicaron en su territorio e hicieron un reconocimiento del lugar que habitan como educadores, las conexiones, relaciones y actores que convergen y construyen una experiencia situada con particularidades propias de sus contextos.

Como cuarto momento, y a partir del intercambio de experiencias y reconocimiento del contexto, se orientó a



Taller: Quién son yo como maestro rural.

la problematización de las tensiones que se viven y se habitan como maestros en la ruralidad.

En el quinto momento, se realizó una socialización del proceso vivido y se plantearon las principales indicaciones para la construcción de la REMAR.

Con base en los momentos anteriormente descritos, se construyeron una serie de guías metodológicas para cada uno de los talleres y los grupos planteados y se hizo una evaluación de cada uno de los encuentros, planteando algunas variaciones debido a las dinámicas de las instituciones educativas y la ruralidad. Esta ruta metodológica se propuso abordar los objetivos planteados en el proyecto y transitar las categorías centrales.

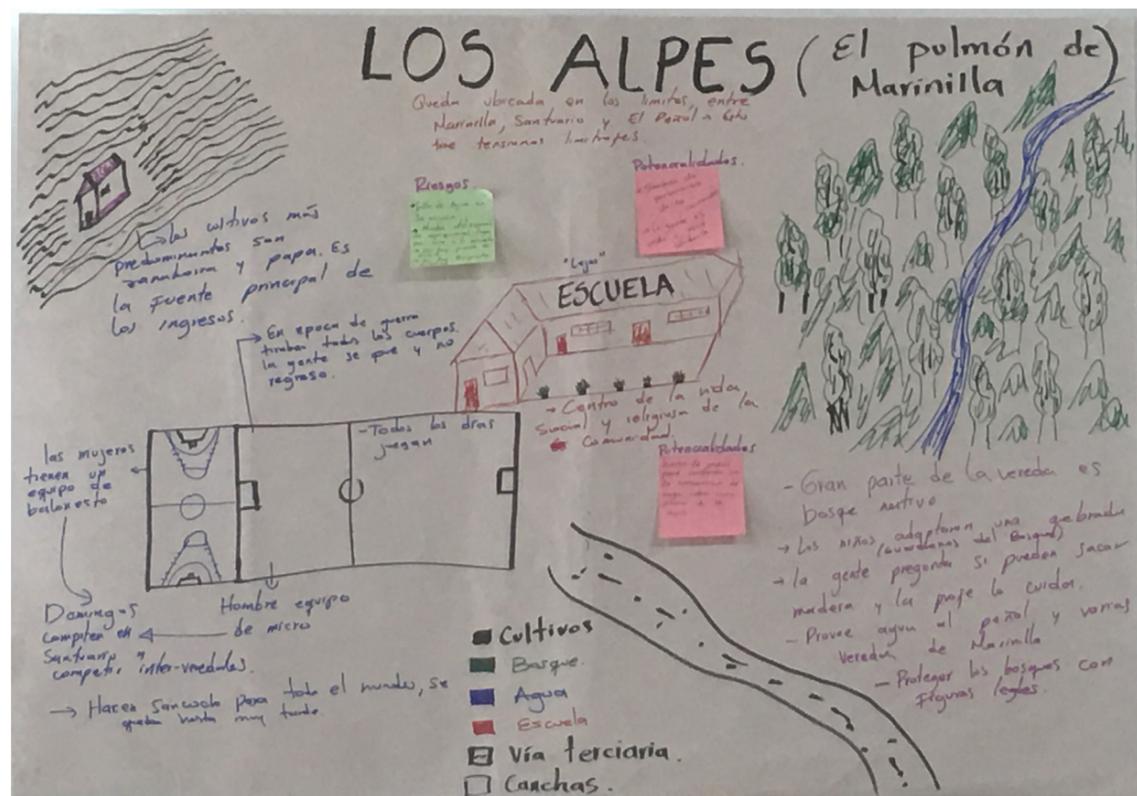
Descripción de las actividades realizadas y valoraciones sobre las mismas por parte de algunos participantes

Iniciando el tejido: La telaraña

Objetivo. Identificar información general de los participantes y sus percepciones en torno al ejercicio docente en el medio rural.

Materiales. un ovillo de hilo o lana.

Descripción. Esta actividad es conocida como una técnica de presentación, pero sus posibilidades son amplias: al desarrollarse a través de la creación de una red, permite llevar a cabo varios objetivos que van desde fortalecer los lazos y el nivel de conocimiento entre los miembros de un grupo hasta establecer puntos



Cartografía de profesores de Marinilla

de encuentro entre los participantes, intereses comunes o líneas temáticas.

- Los participantes se pusieron de pie formando un círculo; se le entregó la bola de hilo a uno de ellos, quien dijo su nombre, la sede donde labora y el nivel de formación.

- El participante sacó de una bolsa una pregunta relacionada con su quehacer docente, la respondió y se la formuló a otro compañero, tomó la punta del hilo y le lanzó la bola.

- El nuevo participante que la recibió respondió la pregunta que le hizo el compañero y sacó una nueva pregunta

que, a su vez, luego de responderse, se planteó a otro compañero, siguiendo el orden descrito.

- La acción se repitió hasta que todos los participantes quedaron enlazados en una especie de telaraña.

La actividad finalizó con algunos comentarios relacionados con las percepciones destacadas, imágenes recurrentes y preguntas a modo de reflexiones.

Preguntas orientadoras.

• ¿Cómo llegaste a ser maestro(a)?
 ¿Qué significa para ti ser maestro(a) rural?

Participante:

Creo que toda la formación que recibí me ayudó a consolidar muchos elementos importantes en el quehacer docente, inclusive en el sector rural porque, si bien los contenidos no eran directamente cómo educar en el campo (tampoco muestran metodologías, no), pero a usted todo lo va formando, le va dando bases, eh (...) como: abordar pedagógicamente ciertas dificultades.

Participante:

Yo soy licenciada en gestión educativa y cómo hacer esa gestión también y cómo visualizar la institución desde lo macro, entonces hay un liderazgo, cosas importantes que uno va aprendiendo con la formación que tiene, eh... creo que definitivamente el sector rural tiene unas características particulares muy muy específicas a las que debemos enfrentarnos y tratar de sacar adelante, porque hay poblaciones que son muy vulnerables y que sí requieren demasiado acompañamiento, demasiadas estrategias para que esa educación sí trascienda del aula y sí realmente sirva para su entorno sociocultural.

• Cuéntanos sobre un reto que tengas o hayas tenido como maestro rural (personal, profesional o comunitario).

Participante 5:

Yo trabajo acá en el rural técnico, yo soy ingeniero (no soy licenciado), egresado de

la UNAL (...) creo que lo que se aprende, las bases que hay contribuyen mucho a la educación, pero el reto es tratar de aclararse uno la ruralidad, porque nosotros tenemos cierta confusión es entender lo rural para aportar lo mejor posible (...) entonces al joven, que tenemos ahí en las aulas, yo creo que no puedo decirles ni que se queden ni que se vayan hay que contribuir a su formación y que él tome decisiones, lo que sí necesitamos es inversión en el campo para que yo convencerme y el reto que el campo hay que aceptarlo y contribuir a él.

• ¿Crees que existe un perfil específico que debe cumplir un maestro que se desempeña en el medio rural? En caso afirmativo, ¿cuál?

Participante 1:

Yo considero que, más que un perfil, eh, tiene que tener gusto por el campo, o sea, ser por lo menos sensible, porque realmente en el campo se hace una labor pedagógica como se puede hacer en la zona urbana, pero en el campo sí se necesita un poquito más de sensibilidad, porque hay unas dinámicas diferentes y creo que los estudiantes manejan más problemáticas, bueno, tampoco lo puedo asegurar, porque yo sé que en la zona urbana hay unas problemáticas específicas (...) Siento que en la zona rural los muchachos tienen menos, están un poco más indefensos, entonces uno como educador se convierte en, no solamente una motivación, sino que muchas de las carencias y de las mismas necesidades que tienen los "pelaos", entonces si uno es insensible frente a su situación social, familiar, pues no le aporta.

El elemento vocacional hay que rescatarlo en general pero más a los que estamos en zona rural. Ahora que hacía el ejercicio, umm, y me puse a hacer como la equivalencia de mi trabajo de mi servicio docente estatal, y apenas llevo tres años en zona urbana y diecinueve en zona rural, entonces realmente llego a la conclusión de que esto es lo mío y lo hago con mucho amor y mucho cariño, trato de conectarme con los muchachos

Participante 2:

Comparto mucho la opinión de mi compañero: yo creo que el perfil específico es tener una afinidad con el campo y tener una afinidad con los valores que hay en el campo, yo creo (...) bueno, yo siempre he trabajado en educación en la ruralidad y quiero seguir trabajando precisamente por ese contacto con la naturaleza, yo creo que los estudiantes, como todo el tiempo han estado inmersos en la naturaleza y en el campo, así se pierde dentro de la cotidianidad ese valor, que uno como maestro, que ya le ha tocado ver como esas dos caras de la moneda de la organización de la ciudad y también el campo, creo que puede aportarle a ellos como esa visión de las virtudes que tiene el campo y el compromiso que un maestro puede tener (...) yo estoy firmemente convencido de que uno en el campo puede poner a prueba todas las materias del conocimiento en el campo.

• ¿Sientes que la formación académica recibida ha contribuido con tu práctica docente en el medio rural?

Participante 3:

Sí, definitivamente la experiencia que yo tuve en la Escuela Normal Superior de Marinilla me aportó muchos conocimientos, muchas oportunidades de hacer un trabajo bueno, que nosotros sabemos que de todas maneras necesitamos de una previa formación y esa ayuda que yo recibí fue fundamental para iniciar en el campo, porque toda la vida desde mis comienzos ha sido la zona rural (...) entonces yo todos esos elementos que recibí de la Normal como bachiller pedagógica fui e inicié en Guarne, utilizando todos estos elementos y tratando de dar lo mejor de mí, obviamente que a través del contacto con la realidad, con esta zona que para mí es muy linda y me sirvió para ir a rentando cada vez,irme formando cada vez para poder buscar mejores oportunidades, mejores estrategias para ayudarles a estos estudiantes, los cuales para mí son fundamentales, son las personas que uno forma para el futuro, ya que de ellos recibimos la mayor parte de los elementos que van a la zona urbana, entonces pienso que todo eso me ayudó en mi vida y que aún recuerdo a mi normal, y busco cosas que en el pasado me sirvieron y me seguirán sirviendo a través del tiempo.

Participante 4:

Bueno, yo soy bachiller académico, yo no estudié en una normal, de pronto la formación no tanto sino el haber crecido en el campo (...) yo soy flor del campo, nací en el campo y toda la primaria la hice también en el campo, en eso también cogí como ese gusto para trabajar para él para conservarlo y en mucha apertura a todos los proyectos que tienen que ver con el campo.

Participante 5:



Mapeo social con profesores de Marinilla

Respecto a la pregunta que hacía Leidy, yo sí tuve formación en la universidad pero fue más un abrebocas de todo lo rural, sobre todo de escuela nueva, porque yo estudié con muchas docentes que estaban trabajando escuela nueva en la ruralidad y por iniciativa de ellas se habló para que la universidad nos dieran un poquito sobre escuela nueva. Sí se nos dio, pero, más que eso, comparto la idea anterior: yo soy del campo, nacida y criada en el campo y en este momento prácticamente vivo en el campo, no solamente porque la sede donde yo trabajo es la más retirada de Marinilla, a mucho honor vivo feliz allá.

Buceo en la memoria: construcción de narrativas personales

Técnica: narrativa.

Descripción:

• Se inició con una reflexión en torno a nuestro devenir como maestros, empleando la lectura del texto de Saramago, relacionada con su intervención

al momento de recibir el Premio Nobel de Literatura.

- Se realizó una añoranza del camino recorrido como profesores, apoyándose en una canción de fondo.
- Se realizaron los relatos del ser maestro, para lo cual se tuvieron en cuenta algunos hitos de carácter personal, profesional, comunitario o institucional.

El buceo en la memoria es un viaje a la historia personal, de apertura al origen, al reconocimiento del maestro como ser que ha transitado un camino, que ha representado decisiones, apuestas, compañía y tejido con otros y el contexto. Las experiencias, historias, construcciones y deconstrucciones que han hecho parte del caminar del maestro rural han permitido configurar miradas, pensares, sentires y maneras de habitar y comprender la educación en las realidades rurales. De esta manera, ir al centro del sentir y pensar del maestro desde sus orígenes propuso a cada uno mirarse, leerse y dar valor y sentido a su reflexión de la acción, siendo la experiencia su voz y el precursor de su identidad.

Al volver a sus raíces, los maestros develaron las percepciones personales que dan cuenta del autoconocimiento acerca de las experiencias vividas y transitadas para hoy ser maestros rurales; recuerdos y momentos que se entretajan y dan cuenta de angustias, alegrías, aprendizajes y descubrimientos que van configurando las experiencias a partir de las cuales, en términos de Freire (2012), se lee y re-escibe el mundo.

La experiencia personal está fuertemente acompañada y tejida por los otros y el contexto; en esta medida, las experiencias son colectivas y las miradas construidas a partir del compartir y sentir con los demás. La experiencia es, entonces, el re-encuentro con las pulsaciones que mantienen viva la acción, que posibilita la reflexión necesaria para abrir caminos desde la proyección y el sueño que movilizará una red de maestros rurales que emerge de la importancia de darle lugar a la experiencia del maestro rural –que se configura en las identidades que va construyendo y le permite ubicarse como sujeto ético y político al encarnar una postura frente a las realidades que transita–.

A continuación, se resaltan fragmentos de los relatos de vida de maestros matizados en angustias, alegrías, tensiones, juntanzas y descubrimientos que sostienen las construcciones de identidades de maestros rurales, relacionados principalmente con su elección de ser maestros.

Relatos del ser maestro (Buceo en la memoria):

¡Mi árbol genealógico!

El árbol genealógico me ha aportado infinidad de ejemplos, sentimientos y experiencias, es el árbol genealógico que no se restringe sólo al ámbito de mi familia, es el árbol genealógico que puede desglosarse en todas las experiencias significativas que me han construido, me han edificado, me han pulido y me han hecho lo que soy hoy. En este árbol genealógico voy a mencionar todos los acontecimientos que han despertado en mis deseos de reinventarme como persona y como docente.

Puedo decir que toda influencia determinante, sea positiva o negativa, consolida el árbol genealógico de mi vida y va mucho más allá de todo lo que puedo llegar a analizar y razonar pues en mi subconsciente residen muchas de las ideas que también me hacen lo que soy.

Me mente me lleva a pensar en el ejemplo de mis padres como personas luchadoras, inspiradoras, críticas, observadoras de la realidad del mundo... .. mi vida como mujer y como docente, sin darse cuenta, mi padre me ha enseñado a amar mi trabajo, a ser una mujer firme y tener carácter fuerte, el desarrollo con mi gran templanza por las dificultades a las que me he sometido. En un contraste maravilloso, mi madre, ella equilibró el mundo. Ella lleno mi vida de cariño apoyo, y deseos de salir adelante. Sin ella no hubiera alcanzado todos mis estudios y la mentalidad de lucha, perseverancia y amor por los demás. Con su benevolencia me llevó a desarrollar empatía por otros, a querer ayudar al mundo y aportar con mi ser.

Mi árbol genealógico está nutrido de la sabiduría de mis padres en las experiencias de toda mi vida familiar, pero mi maestra de segundo de primaria cons-

tituyó un ejemplo tan valioso en mi vida que me iluminó frente a lo que deseaba claramente, encontré en ella el ejemplo de educación que yo quería llevar a otros en mi vida futura...

¡Desde mis ancestros!

Mi experiencia como maestro rural, se remonta desde mis ancestros, crecí en un entorno rural, crecí en un entorno rural, mis padres son campesinos y aunque la mayor parte de mi vida me he desenvuelto en zonas urbanas la influencia de padres y abuelos ha sido muy importante y significativa.

Mi papá me ha brindado las más enormes y significativas enseñanzas. Es un ejemplo que inspira mi existencia... les estoy hablando de José Gómez, un campesino que no sabe leer ni escribir, pero con una claridad única y excepcional en relación a su propósito de vida. a pesar de su rígida autoridad...es un hombre cariñoso trabajador, amante de la tierra, el ganado, la agricultura. Mi infancia fue tranquila, pero ya en la adolescencia me rebelé y el gusto por las labores agrícolas no era del todo agradables. Empecé mi universidad con la firme convicción de ser docente rural, mis primeros trabajos como profe fueron en colegios urbanos, pero desde hace ya 22 años he desempeñado el ejercicio docente en instituciones rurales.

Es mucho lo que se puede aportar a las comunidades campesinas, creo tener la sensibilidad y el tacto con las familias, son muchos los valores y cualidades de los niños y jóvenes que nacen y viven en contextos rurales. Siento que son un poco más pausados y solidarios, no están tan contaminados del ruido y la polución, pero al mismo tiempo, necesitan más acompañamiento y comprensión porque en ocasiones son más

vulnerables y manipulables. Por eso hay que ofrecer educación con calidez humana.

Profe, no conocemos El Carmen.

En el año 2010 me vinculé bajo concurso docente en La Madera, conocía poco la zona, pero dentro de mis imaginarios de escuela rural, estaba una escuela de tapia, con puertas y ventanas de color rojo vivo, patio en el centro, con aros de baloncesto y porterías de fútbol, imaginaba un mural alegre e infantil. Un día de mayo llegué a la escuela, el camino, 8 kilómetros, se me hizo en realidad largo, pensaba durante todo el recorrido en mi escuela roja, la primera imagen al entrar una máquina derribando la escuela, Catalina me esperaba, me indicó que provisionalmente la escuela sería la capilla, allí entre gritos, murciélagos y polvo estuvimos dos años largos.

Dos cosas se convirtieron en mi propio consuelo, una la dinámica de la escuela, el ambiente laboral era realmente agradable, la otra que estaba en una escuela rural, crecí en el campo, es el lugar donde me siento más cómoda, más yo.

Recuerdo muy bien una clase de sociales de primero: “mi municipio”, recién llegaba a la Madera, con pleno desconocimiento del contexto, muy emocionada hablé de un sin número de cualidades del Carmen, después de tanta adulación les pedí a los niños que representarían a través de un dibujo el parque de su municipio, El Carmen, todos me miraban sin mover el lápiz para dibujar, nuevamente di la instrucción, esta vez mencionando los espacios del parque, pero nadie se animaba a iniciar, todos seguían con la mirada puesta en mí, una tercera vez repetí la instrucción en un tono más alterado,

de pronto un niño tímidamente alzó la mano y dijo: -profe no conocemos El Carmen- y es que los Madereños culturalmente son de La Unión. No tengo palabras para expresar lo ignorante y avergonzada que me sentí en ese momento, estaba en un lugar, construyendo comunidad y desconocía totalmente las características del contexto”.

¡Algún día seré como mi mamá!

La docencia, entre el saber y las anécdotas, las motivaciones y los temores: La motivación y la iniciativa de ser docente, inicia con el ejemplo de mi hermosa madre, la cual ha dedicado toda su vida a la gran misión de enseñar, ha sido una mujer luchadora y ejemplar, capaz de sacar a sus 4 hijos adelante, sin la necesidad de contar con el apoyo de una figura masculina, recuerdo que en mi niñez los días en los cuales en la escuela nosotros no teníamos ella nos llevaba clase, a la escuela donde trabajaba, ya que no tenía quien de Viboral nos cuidará, nos íbamos caminando, cantando y con ganas de compartir con los niños de la vereda Viboral, estando testigos del gran cariño niños y la que le tenían los comunidad en general a mi mamá, ya en el salón por ser modelo por escuela nueva, mientras ella con algunos yo le ayudaba a los más pequeños estaba a realizar diferentes actividades, ahí inició todo diciendo Algún día seré como mi mamá, una excelente profesora lo cual siempre ha manifestado que el conocimiento es universal no le pertenece a nadie, hoy soy testigo de eso, no hay mayor satisfacción al ver cómo contribuyes al aprendizaje de otro, reconociendo la educación es pilar fundamental para la transformación y construcción de la sociedad”

¡¡No importaba la distancia!!

Para mí ser maestra es algo netamente familiar, cómo no continuar con este legado que desde siempre me ha dejado mis padres y tías.

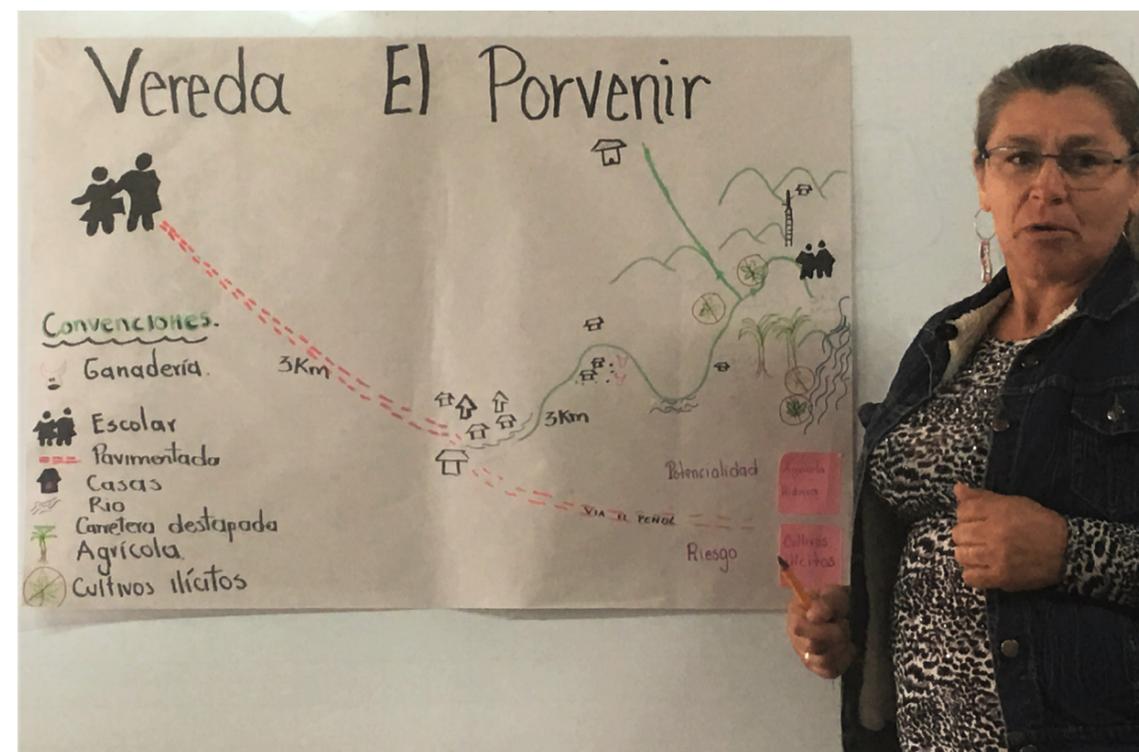
Ser maestro es para el interior del hogar algo tan especial que día tras día estuve inmersa en vivencias y situaciones que fueron para muy relevantes a la hora de tomar la decisión de continuar con la misma tarea de mis padres. Recuerdo muchísimo mi primera experiencia como olvidar el recorrido diario para llegar a aquella escuelita donde cada día era tan feliz; saber que me recibían con alegría era lo máximo, no importaba caminar una hora a mañana y a tarde siempre animada salía de mi casa recordando lo que iba hacer durante el día, ni que decir de las compañeras que aún las recuerdo con tanto cariño, la especialidad de la comunidad...

Como olvidar cuando en las tardes a la hora de comer mis padres y yo hablabamos de lo vivido durante el día, es hermoso para mí continuar con esta labor que para mí es vocación. Cuando se disfruta lo que se hace es realmente maravilloso.

En mi recorrido como docente han sido más los momentos felices en todo lado al cual he llegado me he sentido feliz y hago lo que me encanta hacer. Ahora estoy en la sede la Madera donde ya hace 10 años he construido historia.

¡¡Me temblaba todo!!

A parte de la familia se debe contar con buenas compañías pilares que creen carácter, es allí donde en mi vida entra un profe Henry Mosquera, que ratifica que la docencia es lo mío, que fortalece mi sueño...



Mapeo cartografía con profesores de Marinilla

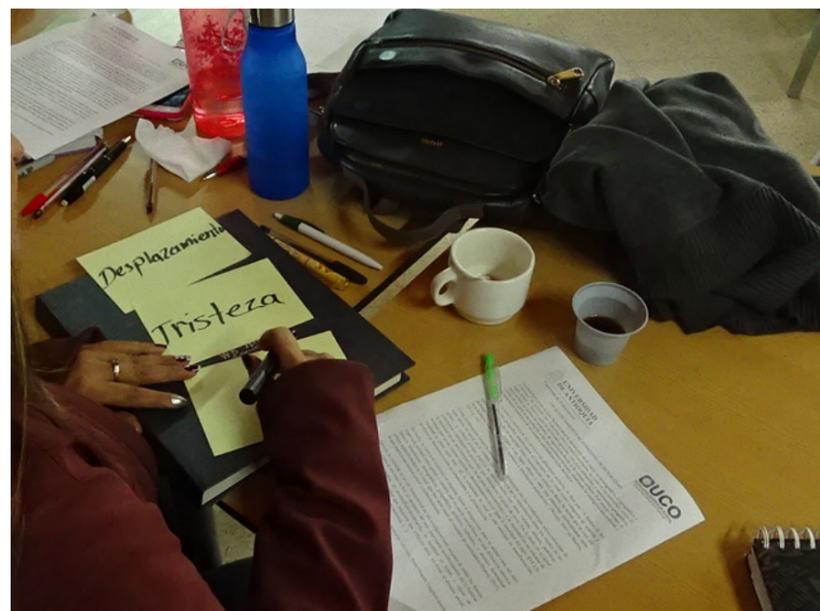
Recuerdo ese primer día, aún en compañía de un colega me temblaba todo más sabiendo que era un grado once, jóvenes de mi edad hasta con mayor presencia física que yo y en su mayoría mujeres para acabar de ajustar, cómo definiría ese momento en una palabra “impensable”.

Lo que sí tenía claro es que si pasaba la prueba podía con todo y aquí estoy, creo que lo logré.

Mis padres nunca fueron ni han sido muy expresivos, pero siempre estaban o están cuando la compañía se necesita y el día que cogí mi maleta y partí para mi escuelita donde iba nombrado

en periodo de prueba, ahí estaba mi padre, recuerdo mi mamá arreglándome todo y no lo niego se pasaba de alcahueta.

Madrugamos y el primer día sin llegar al destino y enterándonos que no íbamos ni a la mitad nunca voy a olvidar la voz de mi padre hijo: usted no tiene necesidad de ir por allá, devolvámonos. Primer vez en mi vida que no dormía pensando en esa palabra pero estaba dispuesto a llegar solo, me tensionaba las expresiones de mi papá en su rostro”



Taller de Metaplan con profesores de Marinilla

Historia sencilla, pero profunda...

Empezar a escribir sobre todas las circunstancias, vivencias, hechos, acciones, momentos, sentimientos, personas, decisiones, rostros, palabras y encuentros que han estado presentes en mi ser como maestra remueve en mi interior hasta las motivaciones más profundas a tal punto a tal punto que me llevan a retomarlas y alimentarlas porque consiguen reafirmar que estoy en el camino correcto, haciendo lo que me gusta y lo que considero esencial.

Esta historia no es extraordinaria, a mi modo de ver sencilla pero profunda, ya que enmarca lo que soy y lo que proyecto, lo que anhelo y lo que me gustaría impactará en muchas vidas.

Mis padres fueron los primeros en impactar positivamente en mi formación, forjando valores y actitudes que cada día reflejo en lo que hago: responsabilidad, entrega, entusiasmo, orden y generosidad. Mi profe de primero, la que

tuve dos años en mi primera escuela marcó totalmente ese “querer ser” profe como ella. Aquí arranca el gusto por mi escuela y el gusto por querer aprender para luego compartir conocimientos.

He pasado de un contexto privado y urbano a uno rural. Un cambio total, que me ha llevado a desacomodarme, a realizar aprendizajes diferentes hasta luchar con insectos en las noches, a mirar la vida diferente.

Colombia de nuevo el contexto, pero encuentro niños con ganas de aprender, expectativas, una gran acogida, respeto y gran valoración de lo que soy y comparto eso es lo que motiva y hace que cada lunes recorra con ánimo cuatro horas y medio de trayecto, dos horas en carretera, media en carretera destapada y dos más en yegua para llegar a la escuela de morros. No es fácil, pero entusiasmo el hecho de ofrecer algo nuevo y diferente, de hacerme

partícipe de sus ilusiones y de una u otra forma impactar en sus vidas. El contexto rural exige y te reta cada día a buscar formas nuevas, a construir lenguajes accesibles a responder con calidad a sus necesidades.

Cuesta convivir con sus gustos, con algunas de sus maneras y actitudes, pero la satisfacción del deber cumplido genera esa felicidad inexplicable de darlo todo.

Aunque por condiciones de mejora quisiera cambiar de lugar, también quiero aprovechar al máximo esta experiencia, hasta donde la vida lo permita y seguir alimentando una convicción que traduzco en una frase que cada día me motiva: da lo mejor de ti y lo mejor vendrá”

Mi genealogía profesional

Entre gratitud y admiración se clasifican mis recuerdos de genealogía profesional. Fueron mis sentidos dichosos en mi infancia y adolescencia al gozar de las palabras y sensaciones que generaban ellos, adultos, profesionales, hombres, mujeres, pero ante todo maestros.

Fueron ellos fuente de inspiración, una muestra de meta a alcanzar.

No sé si por azar, coincidencia o correspondencia exacta de lo exterior con mis deseos (creo que de todo un poco) yo fui al encuentro de mi formación como docente y ella vino a mí. Primero en una normal, luego en una Universidad y luego en una escuela, y otra escuela...

Aquellos adultos, profesionales, hombres, mujeres han sido hoy en día reemplazados por infantes, niños niñas, pero ante todo también mis maestros, llegar a la escuela, al trabajo supuso en mi la llegada y la partida de sentires.

Puedo asegurar que mi primera experiencia como docente vio mi romanticismo ideológico y vio mi aterrizar en la realidad de lo que son los demás, de lo que es el otro, de lo que supone un simple cambio de territorio.

Aprender a leer un poco a las personas y entender que tantos mundos como personas existen fue uno de mis principales retos al iniciar mi labor docente. Comprender que las prioridades humanas son tan distantes, comprender que muchas veces el deber ser sólo existe en el papel y que no todos los ojos ven lo mismo, aunque estén frente a la misma imagen, fue mi punto de choque. allí aprendí los límites de lo humano.

Límites humanos que después tendría que aprender a doblegar cuando físicamente sientes la necesidad de mutar para tener unos cuantos pares más de ojos, la necesidad de que el 24/7 sea multiplicado una y otra vez.

Tal vez la ciencia ficción no es tan ficción, así me han dejado ver algunos pensadores que han logrado ubicar una especie de taller de transformación en aula, un laboratorio de metamorfosis donde un ser humano ingresa siendo maestro y se transforma en psicólogo, terapeuta, aseador, vigilante.

¡¡¡Es lo que me hace levantarme cada día!!!

Siempre me he preguntado de dónde nació mi profesión o al menos el deseo de ser maestro, nunca encuentro una respuesta clara, solo comienzo a recordar los pasos que me llevaron a estudiar en la normal, lugar donde paso a paso fui encaminado a ser lo que soy. Sólo sé que un día ya estaba a los 18 años graduado de normalista y al siguiente estaba en un aula de clases con 42 estudiantes y con un propósito

claro de ser ejemplo y buscar las alternativas necesarias de propiciar aprendizaje.

Siempre pensé que trabajar en el ámbito oficial era lo mejor. Se dio la oportunidad de participar en un concurso de mérito con bajas probabilidades de desempeñarse en la ciudad busque suerte en la descentralización, muchas cosas dieron pie a llegar donde hoy trabajo, lo único que recuerdo decir, es que no ha sido fácil, pero es lo que me hace levantarme cada día con energía suficiente y la convicción de realizarme profesionalmente, en la necesidad que genera el saber que hay personas que me esperan también para comenzar un nuevo día.

¿Cómo elegí mi carrera?

Cuando revisé la oferta de los programas de la U de A, apareció la licenciatura en educación básica con énfasis en ciencias sociales como la opción que recogía todo lo que me gustaba...
... cuando inicié la práctica docente me encontré con una realidad para la cual no estaba preparado: 40 jóvenes en una clase que no les interesaba saber de la edad media, modelos económicos. O, por lo menos no les interesaba la forma como yo los presentaba. Ahí comprendí la importancia de la pedagogía y la didáctica. Los tres primeros años fueron muy duros, hasta contemplar otras profesiones. Me dediqué a aprender de metodologías, métodos y estrategias de enseñanza.

Todo cambió cuando llegué al sector rural, vinculado al magisterio. En una vereda de El Carmen de Viboral, a 18 km del casco urbano, con letreros de “peligro, minas antipersonales” en el camino, me encontré con niños respetuosos que deseaban estudiar, con madres que agradecían por mi labor.

Esa es mi realidad ahora, una escuela con tres niños, y con una que otra serpiente, pero con mucha ilusión y alegría por empezar cada día porque aprendemos cosas nuevas.

¡¡Vivir es un momento!!

Siempre he pensado que vivir es un momento, en el cual me permito encontrarme y des-encontrarme. Mis relatos son cantares que emergen de sentires y momentos imborrables que de una u otra manera han permitido que me pierda en momentos y emociones que reiteran mi deber sentir (...)
Hubo momentos en despertar que dibujaron mi sonrisa actual, mis padres, mis primeros maestros, mi familia, hermanos, primos, maestros, amigos, vecinos y entonces mi escuela viva de recuerdos y evocaciones a metas por cumplir y sueños por realizar, el camino, cada momento, experiencia o situación que me han permitido llegar hasta hoy. ¡Mis padres con su amor han hecho de mí victorias y alegrías!!
Una vez los maestros se re-encuentran con las motivaciones para emprender su labor docente, que en su mayoría está tejida por el significado de sus relaciones con la familia y con los maestros de infancia, se vuelve al presente cargado de emotividad por el camino recorrido.

Situarse en su campo de actuación actual, dejan entrever que su identidad es un proceso en construcción constante donde la mirada reflexiva a su quehacer se nutre en el día a día y en la cotidianidad.

El sentido de crear las narrativas relacionadas con la vivencia de ser maestro, permitió tejer recuerdos desde el reconocimiento de ser maestro rural, a saber, las transformaciones, deconstrucciones, aprendizajes a nivel individual en tanto estudiantes, maestros, hijos, hermanos, madres, padre, com-



Preparación del sociodrama con profesores de El Carmen de Viboral

pañeros, los vínculos que se dejan ver y dan cuenta de la importancia de los otros para acompañar y sostener desde la solidaridad. De esta manera estos ámbitos se entrecruzan para permitirse volver sobre las historias construidas y el reconocimiento de aquellas que empiezan a relatarse.

Compartiendo: construcción de narrativas en colectivo

Técnica: Juego dramático.

Descripción:

•Se compartieron los relatos construidos en subgrupos de cinco profesores. Allí, se encontraron aspectos comunes y diferentes en la identificación como maestros.

•Se preparó la puesta en escena para socializar los hallazgos de cada subgrupo.
•Se realizaron las presentaciones y los argumentos sobre qué quisieron mostrar.

A continuación, se relatan algunas de las consideraciones de los maestros para la construcción de los juegos dramáticos, en donde se resaltan los puntos de encuentro entre las historias de vida socializadas en esta técnica.

En la Institución Educativa Rural Técnico de Marinilla.

Equipo 1:

La idea era cómo presentar como llegamos y pues, estamos hablando so-

bre cómo fue el primer contacto que tuvimos con la zona rural, mezclamos dos historias porque yo les conté que lo más duro fue que yo entré a trabajar en Marinilla en el sector Rural, este, fue el caso de “Jelipe” (...) pues, porque, aparte de que uno tiene sus suposiciones sobre el trabajo en el campo y el temor de lo que suceda. allí es muy grande (...) y me encontré con un niño llamado “Jelipe “ y así literalmente, no quiso entrar después de que hicimos educación física y que le iba a decir al papá, que fuera y me voliaría machete y yo llegué a la casa ¡que me moría! (...) y pensaba: ¡me va a durar un día la docencia! pues ¿cómo? no,(...) y en mi casa me decían ¿qué hacemos la acompañamos? y yo, ¡pues cómo! me imagino, que eso es normal, conozcamos primero la gente y la en realidad (...) si había un niño que era primito de Jelipe y me decía: No profe, eso no pasa nada, el papá si es como bravo pero no se preocupe y si fue una historia que yo pensaba donde sí vaya con un machete y la Historia de Flor, que vivieron la historia de que un papá se les metió con machete.

Equipo 2:

Bueno entonces vamos a compartir todos un poquito de cómo desde nuestros escritos interpretamos esto donde está inmersa la Familia, el estudio y la Universidad (...) porque esto hace parte del encontrarse con este hacer, porque no es fácil (...) quizás lo que estamos en este hacer y los hacemos con amor y entrega, pero cuántos hay en el camino de la docencia y todavía no se encuentran...

Hablo del cómo llegué a ser docente pienso fue como si se me hubiesen caído los libros y un tipo hermoso llega y me dice: mira se te cayeron y más o menos eso interpretamos como para el compañero Alfonso: Retomamos un poco la idea de Doris, las decisiones

fueron diversas pero similares en el sentido de que no que el ejercicio docente nos atropelló, sino que estaba ahí y es que todos venimos de contextos rurales, nacimos en el campo y nuestros padres fueron agricultores desde allí teníamos un elemento común que estaba direccionando lo que iba a pasar en el futuro porque estamos realizando una labor que nos gusta y no meramente económica, pero más allá hay una motivación.

En la Institución Educativa Rural Campestre Nuevo Horizonte de El Carmen de Viboral.

Equipo 1:

La esencia del performance está en lo que se piensa proyectar a través de lo corpóreo y de los sonidos, un asunto y el que lo recibe cómo lo hace y puede que ahí allá alguna diferencia. Sin embargo, se trata del cómo lo siento yo y cómo lo siente el otro y en eso que el otro ve como lo encarna en su propia experiencia. Lo hicimos después de leer los diferentes relatos nos quedamos pensando en el ser y en el contexto y cómo lo pensamos en que fuera más metafórico y simbólico, por ello la idea de personificar sentimientos y emociones a través de caras, yo me senté a escuchar lo que pensaban y empecé a escribir pues lo que cada uno decía y lo convertimos en guión, lo leímos y ajustamos y ya ensayamos.

En la escena 1 planteamos el ser del maestro por eso el simbolismo del espejo, por eso la maestra empieza a ver su imagen y su rostro proyectado ahí y a pensar a dónde va a llegar. En esa primera escena está puesta el ser del maestro.

En la segunda escena está puesto el ser, pero de los estudiantes de cada uno con sus vivencias cargas y cómo

eso hace parte de la socialización con nosotros y en la tercera escena es cómo la profe logra a través de sus encantos mágicos, porque está el simbolismo para lograr un espacio armónico en la escuela. Camuflarse como el camaleón y entrar de la manera que el otro necesita.

Equipo 2:

Nosotros primero divagamos un poco también, surgieron ideas (...) qué presentación no, que no teníamos como las aptitudes, reacios a la presentación no teníamos como ese entusiasmo en especial un compañero bien reacio a eso, pero surgió la idea con un profe que es bastante musical el profe Francisco que dijo: Hagamos la trova.

Y quisimos plasmar en ella mucho de lo que habíamos conversado básicamente.

También no se si observaron, pero también tiene 3 momentos la trova: un inicio del sentirnos orgullosos, una parte del día a día y una parte de qué estamos ahí porque lo decidimos, porque así la vida nos hubiera mostrado muchas cosas pudiéramos haber dicho no y hacer otras y nunca dijimos no y así lo planteamos también los cuatro.

Nos muestra también que la profesión docente es un poquito invisible, uno tiene la obligación de permanecer 6 horas en la escuela, pero uno llega media hora antes a organizar cosas, se queda porque nos toca ser toderos (...) uno llega a un punto en el que dice: “O me vuelvo loco o me relajo”.

Igual lo que han dicho los compañeros coincidimos por el cierto cariño que hemos desarrollado por el campo, empezando con la dualidad de ser docente en la ruralidad o ser docente rural, yo pienso que todos empezamos sien-

do docentes en la ruralidad, pero en la experiencia y como el paso del tiempo, le causa una sensibilidad a uno por el campo y la persona del campo que termina volviéndolo a uno en docente rural.

Equipo 3:

Nosotros consideramos que en nuestra época de bachillerato nunca nos imaginamos que nos iba a tocar, entonces casi prácticamente después de que terminamos nuestro bachillerato nos fuimos enrutando a la docencia, en la medida que uno se preparaba teóricamente uno se fué orientando y cuándo nos tocó de verdad meternos al pantano y untarnos de comunidad, uno se va dizque a enseñar y termina aprendiendo porque allí es donde uno se forja realmente como docente.

Entonces quisimos mostrar un poco de las experiencias que nos han enseñado a ser maestros rurales.

Por ejemplo, en la escena cuando Adriana llegaba y se sentaba yo me sentía súper identificado porque uno llega a clase y uno es el recto y correcto y vamos a hacer esto y conversa (...) uno es el de la fuerza, pero cuando se van los niños uno sienta con un montón de cosas y eso es el diario vivir y uno está dando clase y llega la del restaurante, “profe se acabó el gas “y uno en la vereda que no llega nada y al ratico “ profe se me quebró la traper”, o sea uno tiene que. solucionarle a todo el mundo todo y uno allá es importante, allá van a hacer algo y van donde el profesor y no es que digan: “ ay, vamos a hacer algo” sino: “ profe ¿cómo le parece? (...) o sea uno todavía tiene voz y voto y lo veíamos cuando conversábamos y es que escribimos, y lo decía yo es que hay mucho por escribir pero cuando conversamos se en-



Maestros participantes de Marinilla

riquece este proceso como tal, porque uno cuando habla y escribe expresa diferente y podría quedarme diciendo muchas cosas pero la verdad es esa que coincidimos en que nos sentimos en el lugar que estamos, diferimos en que tenemos un proceso totalmente diferente y coincidimos en que queremos seguir ahí y aportándole a esas comunidades.

Las representaciones dan cuenta de los momentos compartidos que, a su vez, son historias entrelazadas en alegrías, soledades, confrontaciones personales, esperanzas y motivaciones, todo ello como identificaciones de lo que es ser maestros y maestras en medio de la realidad rural. Las puestas en escena muestran la fuerza en los aprendizajes que dejan las acciones cotidianas en el quehacer del maestro; entonces, la puesta en escena fue la posibilidad de recrear, por medio del juego, las reflexiones del sentir individual y colectivo, las identidades que componen a los maestros en sus campos de actuación, que no sólo se reducen a una labor instrumental, sino, por el contrario, dejan ver la acción social de la educación desde la transformación y el aprendizaje

personal hasta los impactos y retos generados en el contexto, en este caso en las diversas ruralidades.

Frente a este ejercicio –que inicia con el relato de vida, posteriormente con el encuentro de lo común y lo diferente en medio de los relatos y, finalmente, con la posibilidad de recrear el sentir–, se plantean las siguientes reflexiones, sustentadas en la relevancia de la cotidianidad como elemento central de aprendizaje y como acción política que acompaña las identidades de los maestros rurales.

Con relación a las cuestiones que surgen de las experiencias compartidas, los maestros reconocen sus realidades y evidencian los fundamentos e implicaciones políticas de las acciones diarias desde el compartir, poner en cuestión, problematizar e identificar el aprendizaje en ello; reconociendo la importancia y necesidad de comprender la realidad desde la problematización de las palabras, las acciones y las relaciones cotidianas que se tejen todos los días consigo mismo, con los estudiantes, con el contexto y con los compañeros maestros.

En este sentido, se reconoce la importancia de politizar la vida cotidiana, lo que implica ampliar la mirada de la política: más allá de considerarla un espacio público, comprenderla como una práctica cotidiana, una práctica que se crea y recrea de modo constante a partir de las lecturas de mundo que se van descubriendo por medio de la reflexión y el compartir, lecturas y miradas que atraviesan los espacios privados, públicos y comunitarios. Así, volver político lo personal posibilita una postura frente a la realidad que se está construyendo y dota de sentido el día a día.

Así mismo, lo social de la educación nos enseña que:

Un mundo construido de adentro hacia fuera de la experiencia diaria del maestro moviliza su ser y hacer con relación al territorio que habita. De esta manera, como lo cotidiano es político, se fortalece la idea de la experiencia como un proceso pedagógico en el que se aprende y desaprende de los pasos andados tejidos en indignaciones, diálogos y creatividad; esta última, siempre enlazada a la esperanza de construir otros modos para un mundo más justo, es un camino a la construcción de conocimiento desde la propia vivencia.

Reconociendo la importancia del encuentro y del hacer colectivo como posibilidades de recrear las apuestas de los maestros rurales, se piensa en la construcción de una red para la materialización de un proyecto político que articule y visibilice el devenir de los maestros rurales.

El maestro en el territorio

Técnica: Cartografía social.

Descripción:

- Se realizó una reflexión en torno al concepto de ruralidad, para lo cual se compartió el texto construido en el nodo.

- Trabajo en equipos: con base en el mapa político de El Carmen de Viboral, cada subgrupo ubicó los siguientes aspectos de la vereda donde labora (los profesores se agruparon por escalas territoriales o núcleos zonales):

- Potencialidades: recursos naturales, organizaciones comunitarias, saberes,

valores, costumbres, prácticas sociales, infraestructura, actividades económicas, entre otros.

- Problemáticas: sociales, medioambientales, educativas y/o de infraestructura.

- Papel de la escuela o institución educativa: proyección comunitaria, relaciones escuela-comunidad e impacto social de la institución.

La lectura del contexto fue una oportunidad para identificarse en su aporte a la realidad rural que se está construyendo desde la educación. Así, se expresan de manera colectiva las principales limitantes que identificaron los maestros rurales.

Develando tensiones, retos, intereses y necesidades de formación de los maestros rurales. Los docentes se distribuyeron en equipos para la construcción de las cartografías, donde evidenciaron aspectos sociales, culturales y su relación con ese territorio. En el caso del municipio de El Carmen de Viboral, por sus características propias de ruralidad y reconociendo, además, que la Institución Educativa Rural Campestre Nuevo Horizonte de La Chapa cubre establecimientos ubicados en diferentes escalas territoriales, la distribución de los equipos o construcciones personales de trabajo se hace de esta manera: (a) docentes que laboran en instituciones veredales pero con fácil acceso al casco urbano, (b) una ruralidad intermedia y (c) una ruralidad alejada. Las construcciones se realizaron para las siguientes veredas: La Chapa, La Madera, Morritos, La Linda, Santa Inés, Belén Chaverras.

Paralelamente, en la Institución Educativa Técnico Rural San José del municipio de Marinilla, en contraste – aunque también presenta ruralidades alejadas y carreteras en mal estado–, es posible el tránsito y el acceso a los establecimientos educativos a los cuales pertenecen los docentes participantes, por ello la distribución en equipos.

El maestro problematiza su contexto para planear su acción educativa

Objetivo: Identificar, desde la experiencia de los maestros rurales, las principales problemáticas, logros y apuestas relacionadas con su quehacer educativo en el entorno rural.

Técnica: Metaplán.

Descripción: Este espacio propició la problematización y el poner en común y en acuerdo el sentir individual y colectivo de los maestros que, a su vez, conlleva a generar indicaciones de las tensiones alrededor de ser maestros rurales en la actualidad y en los espacios habitados en tal ejercicio.

- Cada maestro respondió a partir de las siguientes preguntas: ¿Cuáles son los logros de la educación rural? ¿Cuáles son las problemáticas de la educación rural?

- En subgrupos, se realizó la descripción de tres problemas principales de la educación rural.

- Se realizó la socialización del trabajo en subgrupos (¿Cuáles podrían ser las soluciones a estas problemáticas?).

- Posteriormente se socializó y se puso en consideración con el fin de llegar a consensos.

A continuación, se relatan las principales conclusiones discutidas y puestas en común entre los maestros de las dos instituciones educativas.

Institución Educativa Rural Técnico de Marinilla.

Las principales problemáticas en la ruralidad son:

Cultura ambiental. Expresada en términos de poca valoración y cuidado del entorno, de los recursos o de los bienes naturales. Los problemas que se visibilizan con el mal manejo de la basura dan cuenta de la poca atención prestada a los asuntos ambientales.

Ausencia del Estado. Es un problema resaltado en la ruralidad. Se evidencia en las secuelas de la violencia, en el incremento de uso de drogas, en las vías de acceso y en el poco acompañamiento a los procesos productivos.

Problemáticas como maestros rurales:

Falta de políticas claras frente a la Educación. Calidad educativa-multigrados, modelo educativo diferente al común que se evalúa por la calidad y las brechas, multigrados a atender y burocracia (estandarización de la educación por parte del Estado, empapelamiento de la educación).

Falta de recursos. Relacionados con recursos económicos, aislamiento tecnológico y ausencias en el acompañamiento de procesos sociales.

Soledad. El sentir del maestro con relación al aislamiento, distancia entre las

zonas urbanas y rurales y el difícil acceso a la zona rural.

Falta de reconocimiento a la labor docente. Relacionada con la poca valoración de los sacrificios personales que hacen los maestros y de su proceso de adaptación y apropiación del contexto.

Del mismo modo, se expresan los principales logros de los maestros rurales:

Ejemplo y formación de valores. Está relacionado con su ejercicio de motivar a la reflexión en la comunidad educativa. Así mismo, identifican sus habilidades sociales, en cuanto se van configurando como un modelo a seguir, como sujetos mediadores con una tarea importante de concientizar y generar procesos de transformación, capaces de mostrar otros caminos, otras realidades. Además, reconocen la pasión por lo que hacen y la capacidad de la tolerancia ante las tensiones vividas.

Formación Académica. Por medio de la formación académica se exalta la exigencia, experiencia, la capacidad de llevar formación a zonas alejadas, la creatividad, motivación para el estudio, el dinamismo y el saber académico.

Trabajo Comunitario. La aceptación en la comunidad, la representación del Estado, el liderazgo, la permanencia en las comunidades, la vinculación con la comunidad, el apoyo a la gestión comunitaria y el vínculo humano.

Institución Educativa Rural Campestre Nuevo Horizonte del Carmen de Viboral.

Principales problemas y soluciones en la educación rural:

Falta de políticas claras sobre la Educación rural.

Soluciones presentadas por los maestros:

- Participación en la elaboración de las políticas públicas.

- Participación activa en los procesos sindicales.

- Identificar las necesidades de la población rural.

- Evaluaciones contextualizadas.

- Aumento de recursos en infraestructura, dotación y salario docente.

- Definir una política pensada en el egresado rural.

Falta de recursos igual a falta de comunidad.

Solución:

- Partiendo de la comprensión de que todos hacen parte de un Estado, avanzar en la formación en habilidades sociales que permitan una estrecha relación entre escuela, comunidad y familia, basadas en la formación del ser.

Afectaciones psicosociales que se generan en el maestro rural.

Soluciones:

- Atención a la salud mental.

- Formar a los docentes de las comunidades.
- Acceso a medios de comunicación.

Falta de conectividad en el medio rural.

- En lo personal: falta de conectividad en los ámbitos laborales, familiares y académicos.
- En lo comunitario: aislamiento social, off line.

Soluciones:

- En lo personal: adaptación, solicitar y gestionar el servicio, buscar recursos por iniciativa propia para compartirlos con los estudiantes.
- En lo comunitario: gestión del servicio, búsqueda personal.
- En lo estatal: política de conectividad para lo rural.

Perspectiva de configuración de una Red de Maestros Rurales (REMAR) de la subregión del Oriente de Antioquia

Indicaciones en perspectiva de la construcción del Nosotros

Una de las propuestas claras de este proyecto de investigación es que sus resultados sean funcionales a un proceso social mayor: la construcción social de la REMAR. En este sentido, es necesario reconocer que el proceso ha sido un valioso y hermoso trabajo colectivo por parte del equipo y que contó con la plena disposición de las directivas y de los



Profesores de Marinilla revisando el consentimiento informado

maestros invitados de las dos instituciones educativas rurales de Marinilla y el Carmen de Viboral.

Algunos de los referentes fundamentales de este trabajo fueron las tensiones centrales identificadas por los participantes y sus formas de superación; estas deben considerarse en el proceso de construcción de la REMAR como elementos clave de identificación, investigación y profundización:

La constante e inacabada búsqueda de una educación que responda a las condiciones del medio.

Varios maestros expresan su malestar frente a lo que califican como un contrasentido, debido a la brecha existente entre las demandas de las políticas educativas, un currículo cuya visión de calidad se restringe al desempeño de los estudiantes en exámenes y pruebas estandarizadas, y las condiciones particulares que demandan hechos educativos congruentes con los intereses, necesidades y posibilidades de las comunidades rurales.

Como resultado de lo anterior, se continúa proclamando la autonomía escolar, la flexibilidad curricular, la lectura del medio y las características específicas de los pobladores rurales, no obstante, en numerosas ocasiones, se termina con la negación de saberes y la imposición de valores y jerarquías culturales. Esta es una tensión de profundo sentido ontológico en la relación entre educación y realidad, y, de igual manera, plantea una profunda reflexión epistemológica que remite a la discusión sobre la forma como se transmite, socializa y construye el conocimiento en el ámbito rural.

En este sentido, y a manera de indicación, es necesario precisar y defender las consideraciones del orden constitucional sobre la autonomía municipal y, en ella, la autonomía educativa. Esta perspectiva también pone de manifiesto que la dinámica de las tensiones remite a una confrontación política con el sentido que se busca asignar a la educación en el ámbito rural.

Políticas educativas vs realidad escolar

El sentir del maestro está marcado por un malestar frente al Estado por su abandono del campo, por la negligencia con que se atienden las necesidades de estas comunidades. Los maestros se sienten solos en la tarea de reivindicar los derechos de la población campesina, tienen un sentimiento de frustración debido al desencuentro entre su visión y la visión oficial –desde las políticas educativas– y una tristeza frente a la vulneración de los derechos de esta población, que saben fundamental para el país.

...con el lente que usted mira su contexto no es igual al que el gobierno y a las políticas nacionales, esa es la frustración que sentimos todos cuando queremos y quisiéramos hacer tantas cosas y somos conscientes de la ruralidad y que a veces sentimos que solo nos importa a nosotros y a los que tienen la posibilidad de cambiarlo no les interesa. (Participante 19)

Ese abandono del campo no es solo económico y material, también implica la falta de reconocimiento de las especificidades del contexto y hace referencia a la violencia simbólica y cultural implícita en la imposición de modelos educativos urbanos y urbanizantes. Esta situación enfrenta al maestro a la dicotomía entre el hacer y el ser: como empleado del Estado se ve impelido a la realización de una serie de tareas que absorben su tiempo y energía, se convierte en un operario de la educación, trabaja bajo la presión de los resultados y el cumplimiento de metas que pretenden reducir un proceso humano a unos índices estadísticos. Esta dinámica educativa instrumental va desdibujando el sentido profundo de la dimensión del ser: “a veces me pregunto si terminar la clase o parar para escuchar las problemáticas de mis estudiantes, pero no estoy seguro porque podría atrasarme en el programa” (Participante 24).

Las tensiones expuestas en la educación rural develan un asunto estructural y atávico de la situación colombiana: el abandono histórico de la provincia, de la periferia y, por ende, del espacio rural. Es claro que, desde la década del 60, el país apostó a un proyecto de desarrollo centrado en el crecimiento urbano y en el fortalecimiento de cuatro grandes polos ubicados: uno en la

zona norte del país, representada por Barranquilla; otro en la zona central, representada por Bogotá; otro en la zona centro occidental, representada por Medellín, y la última en la zona suroccidental, con eje en la ciudad de Cali. Lo que se observa en el ámbito nacional se reproduce lamentablemente en el ámbito departamental, generando en Antioquia un centralismo en Medellín.

Lo que se quiere reafirmar es que la circunstancia del abandono del campo es un asunto del orden estructural y que, en ese fenómeno, también se ve implicada la educación rural, lo cual nos remite a un asunto de fondo de la situación colombiana y no a un problema transitorio ni de fácil solución. Esto genera preguntas por parte de los maestros y pobladores rurales relacionadas a qué hacer frente a esta cruda realidad.

Con el problema derivado del abandono estatal aparece un efecto sumamente crítico en el ámbito rural relacionado con la violencia. Exceptuando el periodo donde el narcotráfico decidió confrontar al Estado en las ciudades, la historia colombiana es la historia de la violencia con preeminencia en las zonas rurales, situación que se agrava con el desarrollo de una guerrilla en Colombia con fuertes rasgos campesinos. Ese abandono del Estado al que hemos aludido, ha sido el caldo de cultivo para que poderes ilegales copen ese espacio para el desarrollo de intereses económicos, como es el caso del narcotráfico, y políticos, como es el caso de la guerrilla; situación que se torna más crítica cuando en algunas zonas del país se produce una hibridación entre guerrilla, narcotráfico y grupos paramilitares. De esta compleja situación,

planteada por los maestros participantes, quedan muchas preguntas, especialmente una relacionada con un problema crónico, estructural y que, por ahora, no avizora un replanteamiento de fondo: ¿qué hacer?

El empleado vs el profesional

En muchos casos, las demandas externas e internas desdibujan la labor del maestro como profesional reflexivo con unas apuestas personales derivadas de su ejercicio de observación, análisis e interpretación de los entornos escolares, tanto fuera como dentro del aula. Lo anterior, conduce a que muchos agentes externos vean al maestro como un objeto a través del cual se lleva a cabo una práctica pedagógica que bien puede ser prescrita y limitarse a reproducir los intereses particulares de estamentos gubernamentales, que poco o nada se interesan por procesos reales de deconstrucción y reconstrucción de la práctica misma. Los maestros son profesionales de la educación que no solo cumplen con unas funciones asignadas, sino que generan reflexiones, análisis y acciones que pueden transformar la realidad escolar. Es importante que el maestro rural se reconozca como un profesional con un saber y una capacidad reflexiva que le permite ejercer con autonomía intelectual.

El asunto de fondo planteado desde el presente ejercicio investigativo es la doble condición en que se encuentra el maestro rural: de ser sujeto partícipe del proceso formativo y ser objeto cosificado y acríptico de las determinaciones del Estado nacional –que pasan incluso por encima de consideraciones constitucionales relacionadas con la autonomía territorial y que se expresan en el artículo 1º, principio



Taller de mapeo social con profesores de El Carmen de Viboral

primero, de la Constitución Política de Colombia–.

El maestro enfrenta a diario los avatares de la vida personal, familiar y laboral con tensiones; experimenta frustración, miedo, confusión, agotamiento, soledad y esto va minando su capacidad para enfrentar la cotidianidad escolar y va desgastando su bienestar. De ahí la necesidad del encuentro entre pares para la construcción de redes de cooperación y construcción conjunta.

El gran reto de la REMAR: la construcción del Nosotros

La historia personal de mi familia arranca desde la entraña de la montaña; el verde, el azul y el amarillo son los colores que rodearon mi infancia, el calor de un hogar numeroso con una abuela contadora de historias que en

su juventud fue maestra en el Chocó y atravesó el río Atrato nadando con sus alumnos; que me mostraba un libro que nunca olvido y era de historia sagrada. En esas tardes de naranjas y sol, ella me cautivaba con aquellas páginas por las cuales me introduje al mundo literario. (Participante 15)

El anterior es un testimonio abundante en significados, resalta el lazo de la maestra con la tierra, denotando una mirada romántica hacia el campo, un sentimiento de profundo amor y satisfacción por lo vivido en ese territorio. Por otro lado, aparece el asunto de ser maestra como lo fue la abuela: la profesión como una especie de herencia o inspiración en la historia de esa mujer/ maestra que atravesó el río Atrato con sus estudiantes; es una manera de exaltar a la heroína, a la maestra como una mujer fuerte y a la docencia como una profesión



Evento de cierre y graduación 08 de noviembre de 2019

de grandes hazañas. Así, es interesante la mirada de la mujer/abuela como ese ser sabio e inspirador que, con sus historias, determina en su nieta el amor por los libros, que habrá de llevarla a ser maestra de lengua y literatura.

Un aspecto recurrente en varias historias de vida de los docentes es el reconocimiento de los maestros de vida –padres y madres– que son los primeros y más importantes formadores. Pero no solo en este aspecto la docencia parece ser una profesión colectiva, también lo es en el sentido de que detrás del papel del maestro en la escuela está su familia. La familia del docente como acompañante de los sacrificios, como motivación, como participante en la solución de los problemas que enfrenta el maestro ante las difíciles condiciones de la escuela rural. ¿Cuántas veces un esposo, un

hermano, un papá de la maestra han sido albañiles ad honorem en la construcción y reconstrucción de espacios donde el mismo Estado, macrocefálico y centralista, no ha querido llegar?

...cuando yo llegué la sede estaba sola totalmente sola, porque había una docente que en un año tuvo tres abortos, la escuela estaba perdida, yo llegué con cuatro hermanos que tengo, [risas] llegamos con herramientas y sacamos esa escuela adelante, en estos momentos está muy diferente. (Participante 19)

Los otros actores educativos –maestros, jefes, estudiantes– son nombrados también como elementos determinantes en el proceso formativo, como co-constructores del ser maestro. Se reitera esa condición colectiva de la

profesión docente: la docencia no es una acción individual, es una acción colectiva; el ser maestro está atravesado por el ser de los demás actores educativos. La enseñanza y sus resultados conjugan las esencias y las voces de todos quienes participan en el proceso educativo: no se enseña a título personal; lo que se enseña y cómo se enseña es un producto colectivo, el maestro es el resultado de una experiencia en la que la interacción con los demás sujetos es determinante.

Los maestros se reconocen entre sí como sujetos significativos en la historia profesional, portadores de saber y co-actores en la construcción de la propia experiencia. De igual modo, se reconoce el contexto, la ruralidad, como una escuela en sí misma. Ese sentido colectivo de la profesión docente, que emerge con fuerza en los relatos de vida, debe enfrentar el reto de la construcción de un nosotros.

¿Quiénes son los docentes rurales? En el devenir de las conversaciones y debates que surgieron con los maestros que hicieron parte de esta investigación se pudo establecer que no existe una apuesta común entre los maestros de una misma institución en torno a la educación rural, de allí que se planteen preguntas como: ¿Cuál es el futuro de la escuela rural? ¿Maestro rural o maestro que trabaja en la ruralidad? En unas condiciones tan difíciles y complejas de abandono estatal, pobreza y violencia, ¿cómo construir colectivamente otros horizontes de posibilidad para la educación rural? ¿Es posible pensar y construir socialmente un proyecto educativo en el campo que reconozca la riqueza y la significación del conocimiento situado y en relación directa con la formación humana y con los problemas de la ruralidad?

Estos y otros cuestionamientos apuntalan un marco de reflexión y de acción, surgido en medio de la necesidad de espacios para re-conocerse, para pensarse como maestros y para la construcción conjunta de apuestas educativas en torno a la ruralidad; los maestros son conscientes de su incidencia en los territorios y las comunidades y, por ende, reconocen la necesidad de reinventarse continuamente. En este punto, relacionado con la construcción del nosotros, aparecen de manera específica los asuntos relacionados con la REMAR: ¿qué es?, ¿para qué?, ¿cómo?, ¿cuándo?, ¿dónde?, ¿con quién?, ¿con qué?

Consideraciones Sobre la REMAR

El proceso de construcción colectiva de una red de maestros rurales implicará tener claras las concepciones del desarrollo territorial y, en particular, el desarrollo endógeno sostenible como apuesta para los maestros rurales: como lo plantea Tapia (2008), “endógeno significa ‘crecer desde adentro’. Por ello, el desarrollo endógeno se basa en la gestión de los propios recursos, estrategias e iniciativas propias, así como en la aplicación de conocimientos y sabidurías campesinas en el proceso de desarrollo”.

Es fundamental para el maestro reconocer esos recursos propios y conocimientos campesinos de la zona en la que se encuentre y hacer una lectura juiciosa que posibilite generar cambios en su práctica. Para ello, y debido a la gran cantidad de demandas que se tienen por parte del sistema, sería muy valioso que este proceso se hiciera de manera articulada con otros colegas, permitiendo que esas lecturas del contexto aportaran además al desarrollo de las comunidades y a la planeación de los territorios.

Es necesaria la revisión de las políticas educativas y planes, pues es fundamental que el maestro aporte a la planeación en pequeña y gran escala y que se generen procesos de movilización social con sus colegas y comunidades. A veces, el maestro es quien menos participa de la planeación, aun cuando es una pieza fundamental en la ejecución, evaluación y seguimiento de los planes.

En este proceso será muy importante el reconocimiento de prácticas educativas. Uno de los propósitos fundamentales de una red es el reconocer el trabajo propio y el de los compañeros; por lo tanto, la recomendación general es compartir buenas prácticas y experiencias no tan positivas que generaron aprendizaje y que se convierten en aportes a los procesos educativos posteriores y a la vida misma del maestro. De igual manera, es necesario reconocer la importancia de la investigación escolar para que sean posibles la innovación y reinención de procesos y para lograr mayores niveles de conexión con las necesidades del territorio, además, así, los estudiantes alcanzarán mayores niveles de satisfacción en sus contextos, aprenderán el método científico y podrán preguntarse y responder preguntas de sus comunidades.

En la línea de lo expuesto hasta ahora, se considera necesario plantear algunos elementos de base para las futuras discusiones relacionadas con el proceso de constitución de la REMAR y para ello traemos a colación una experiencia de su construcción, la cual lleva casi tres décadas de trabajo en Colombia: la propuesta construida por parte de los educadores Bernardo Toro y Martha Rodríguez a través del llamado Modelo

Macrointencional de Comunicaciones, el cual fue publicado por el BID en el año 2001. La propuesta planteada por Toro y Rodríguez (2001) dice:

El modelo que aquí se propone, como las comprensiones y criterios, fueron desarrollados inicialmente entre 1986 y 1996 en la Fundación Social (Colombia), con el propósito de movilizar 20.000 escuelas de educación básica (públicas y privadas) y a sus educadores hacia la toma de un conjunto de decisiones para mejorar el rendimiento educativo, introducir los principios básicos de convivencia y fortalecer los códigos de la modernidad en el sistema educativo. En la segunda mitad de los años 90s, el modelo fue aplicado, con adaptaciones, en la Reforma Educativa del Estado de Minas Gerais (Brasil). Durante este mismo período, el modelo fue aplicado también en Brasil por el Instituto de Aguas, para la movilización de la sociedad sobre el cuidado del agua. En Colombia también ha sido aplicado en dos grandes procesos de movilización: en el Plan de Incentivos a los Educadores y en la reconstrucción del Eje Cafetero a raíz del terremoto de enero de 1999. (p. 4)

SOBRE LA MOVILIZACIÓN SOCIAL

¿Qué es la Movilización Social? En términos generales, la movilización se entiende como la convocación de voluntades para actuar en la búsqueda de un propósito común bajo una interpretación y un sentido compartidos. · Por ser una convocación es un acto de libertad. · Por ser una convocación de voluntades es un acto de pasión. · Por ser una convocación de voluntades a un propósito común, es un acto público y de participación. Si el propósito de la movilización es pasajero (una manifestación, una fiesta) se convierte en un evento. Si



Evento de cierre y graduación

el propósito requiere dedicación continua, se convierte en un proceso que produce resultados cotidianamente. A veces se confunde la movilización con las manifestaciones públicas, con la convocación física de las personas en un mismo espacio. (p. 15).

Este planteamiento es muy importante porque deja claro que el modelo de comunicación está inscrito en el horizonte de la movilización social y lo diferencia del concepto de manifestación social, la cual no solo es un acto determinado, sino también un asunto coyuntural y normalmente discontinuo. La movilización social, por el contrario, es un proceso de convocatoria permanente de un grupo o grupos sociales en función de una construcción colectiva y de sentido.

¿Cómo se estructura una Movilización?

Para que una movilización ocurra deben solucionarse tres problemas básicos:

Primero: Formular un horizonte atractivo y deseable. Formular un “imaginario”. Un “imaginario” es una representación deseable y posible del futuro que queremos construir. Una movilización requiere, crear deseo, suscitar pasión. Para movilizar es necesario definir nortes atractivos. Una de las funciones básicas de la comunicación social es formular los objetivos y metas de una manera que sea atractiva y deseable para la población que se debe involucrar. No es suficiente que una reforma, programa o proyecto tenga objetivos y metas técnicamente formulados; es necesario reformular esos objetivos y metas en formas, lenguaje y símbolos que despierten la pasión y el deseo, es decir, convertirlos en imaginarios. Un imaginario válidamente propuesto es, al mismo tiempo, una fuente de hipótesis que provee de criterios para la actuación y la selección de acciones. Esto lo diferencia de un simple “slogan” o de una campaña publicitaria, aunque en términos de difusión se requieran dichos elementos comunicativos. (p. 16)

Derivado del proceso investigativo realizado, se vendrá la tarea en el futuro inmediato de construir socialmente el imaginario de nuestros maestros rurales en el Oriente Antioqueño. La investigación da elementos de análisis y de referentes, pero será necesario revisar, analizar, formular hipótesis o supuestos que deberán negarse o comprobarse. Un ejemplo de esta formulación de imaginarios lo podemos encontrar en los procesos de movilización social ocurridos en las décadas del 70 y 80 en Colombia, cuando cientos de campesinos de todo el país se lanzaron a un proceso de apropiación de tierras baldías, con el imaginario de “la tierra para el que la trabaja”. En el caso de las experiencias derivadas de la aplicación del modelo, hubo un imaginario nacional y regional en el departamento del Tolima: “Todo niño en el Tolima, su primaria la termina. ¿Cuál podría ser el imaginario de nuestros maestros rurales en el oriente de Antioquia? Haciendo eco del imaginario planteado por Corea del Sur en la década del 50, este imaginario podría ser: “Nuestros Recursos son limitados, nuestra compromiso e imaginación no tiene límites. ¡Amanecerá y veremos!”

Segundo: Definir adecuadamente el campo de actuación del re-editor. Cuando se formula o se propone un horizonte de cambio atractivo (un imaginario), muchas personas están dispuestas a participar en el propósito del cambio si se les resuelve la siguiente pregunta: ¿Cómo puedo participar yo, aquí en mi campo de trabajo, en lo que hago todos los días?, es decir, ¿qué tengo que entender (comprensiones), qué debo hacer (actuaciones), con qué puedo actuar (instrumentos) y qué decisiones debo tomar? (p. 16)

La pregunta por los campos de actuación lleva a indagar por lo que hacen los maestros y por aquello que podría ser objeto de identificación, de mejora y de transformación. La investigación hace valiosas indicaciones en este sentido que deben ser revisadas con detalle: ¿Qué pasa, por ejemplo, con el problema de la saturación, tensión y angustia generadas por las concepciones administrativistas del gobierno nacional, que vuelven a nuestros maestros rurales –y también a los urbanos– unos registradores de información destinada a la medición cuantitativa de una calidad que está en los números pero que limita una mayor relación humana del maestro con sus estudiantes? No hay tiempo de la conversación entre colegas ni para los estudiantes tampoco.

Igual situación se plantea respecto al vacío por la pérdida de horizonte de la educación rural. La hegemonía urbana permea y atraviesa la educación rural, le impone sus códigos, su simbología, su lógica segregativa y fragmentaria. Este será un asunto muy fuerte en la construcción de la red frente al sentido de ser maestro: ser un objeto de las órdenes de la burocracia estatal o ser actores sociales y culturales que reconocen su papel histórico y su protagonismo en la construcción de un nuevo proyecto educativo rural que reconozca los problemas y particularidades del campo en la subregión del Oriente antioqueño

Tercero: Colectivizar la acción. La colectivización significa poder tener certeza colectiva: saber que lo que yo hago y decido, en mi campo de acción y trabajo, está siendo hecho y decidido por muchos otros, por las mismas razones y sentidos. Esto es lo que le da estabilidad a la movilización y puede conver-

tirla en un proceso de cambio. (p. 17)
EL MODELO DE COMUNICACIÓN MACROINTENCIONAL.

La Comunicación Macrointencional es una convocatoria hecha por un Productor Social, dirigida a Re-editores Sociales determinados, a través de Redes de comunicación directa, apoyada con Medios Masivos y orientada a generar modificaciones en los campos de actuación de los Re-editores en función de un propósito colectivo.
LOS ELEMENTOS DEL MODELO
Productor Social: La comunicación macrointencional requiere de la existencia de un Productor Social que tenga la intención de afectar el campo de actuación de los Re-editores, con fines determinados. Se entiende por Productor Social, la persona o institución que tiene la capacidad de crear condiciones económicas, institucionales, técnicas y profesionales para que un proceso comunicativo ocurra. (p. 37)

En el proceso de construcción social de la REMAR, será necesario abordar la discusión sobre el productor social. ¿Quiénes serán las personas interesadas o propuestas?, ¿será una estructura mixta entre personas e instituciones?, ¿será necesario un perfil determinado para los que hagan parte del equipo de productores?, ¿será posible pensar en un reconocimiento laboral a esta participación para que las exigencias de este proceso no se sumen a la difícil situación de tiempo de nuestros maestros rurales?

El Editor: Hablar de Re-editores supone la existencia de un Editor. No es suficiente que el Productor tenga la intencionalidad de convocar a los Re-editores a producir modificaciones en su campo de actuación. La Comunicación Macrointencional requiere que

los Mensajes sean editados, es decir, que se conviertan en formas, objetos, símbolos y signos adecuados para el campo de actuación del Re-editor de modo que él pueda usarlos, decodificarlos y recodificarlos según su propia percepción. (p. 37).

El proceso de construcción social de la REMAR es acorde con aquellos elementos horizontales a las cuatro zonas de la subregión, las cuales son: páramos, embalses, bosques y altiplano o Valle de San Nicolás. Las tres escalas territoriales ubicadas en el proceso plantearán algunas consideraciones sobre las piezas comunicativas que requiera la REMAR. Es posible que las piezas sean diferenciadas en la zona urbana, en la semi-rural, en la rural. De nuevo, hay que plantear qué es necesario revisar los resultados de la investigación, sus planteamientos centrales, incluso sus vacíos para prever su solución.

Re-editor Social: Este término designa a una persona que, por su rol social, y desde su campo de actuación, tiene la capacidad de readecuar mensajes, según circunstancias y propósitos, con credibilidad y legitimidad. Dicho de una forma popular, es una “persona que tiene público propio” reconocido socialmente. Los políticos, los educadores, los párrocos, los gerentes, los líderes sociales y comunitarios (...) son re-editores activos. Por su profesión y la credibilidad que tienen, frente a su público propio, pueden legítimamente introducir, modificar o negar mensajes, según circunstancias y propósitos. (p. 39)

Finalmente, es necesario expresar que todo este proceso relacionado con la Red Subregional del Maestros Rurales, REMAR, nos remiten al desarrollo

de un proceso riguroso en términos comunicativos, formativos, organizativos, investigativos y de alta concertación con la institucionalidad pública y privada de la subregión. Se aclara que esta propuesta se realiza con relación a la experiencia previa en la aplicación del modelo en diferentes departamentos e instituciones. Es un referente que puede ser muy valioso para el proceso posterior de construcción social de la REMAR y que no descarta la vinculación de otros modelos y propuestas que sean significativas para este proceso en nuestro territorio.

De la reflexión y propuesta presentada en este capítulo, se perfila hacia el futuro el reto que tenemos de un proceso social que permita definir y construir socialmente el nosotros, como una forma proactiva de avanzar en la comprensión y en el aporte de la diversidad de problemas que se viven en el campo colombiano y en el campo de nuestra subregión. El reto es grande, pero grandes son los problemas que nos convocan como sujetos históricos para la transformación. ¡¡¡ Adelante, siempre adelante!!!

Bibliografía

Bustos, A. (2007). Enseñar en la escuela rural aprendiendo a hacerlo. Evolución de la Identidad Profesional en las aulas multigrado. Profesorado. Revista de Currículum y formación del profesorado, 11(3), 1-26. <https://www.ugr.es/~recfpro/rev113COL5.pdf>.

La educación rural una tarea pendiente. (2019). Revista Semana. <https://www.semana.com/educacion/articulo/educacion-rural-la-tarea-pendiente/62544128/07/2019>.

Larrosa, J. (2006) Sobre la experiencia. Revista Aloma, (19), 87-112. <https://www.raco.cat/index.php/Aloma/issue/view/8292>

Boix, R. (2003). Escuela rural y territorio: entre la desruralización y la cultura local. Revista Digital eRural, Educación, cultura y desarrollo rural, Año 1(1), 1-8.

Bustos, A. (2011). La escuela rural. Ediciones Mágina.

Egert Laporte, M. (2007). Aproximación a la identidad profesional de docentes rurales de la Provincia de Valdivia a través de relatos de vida. (Tesis de maestría). Recuperada de la Escuela de Antropología, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Austral de Chile.

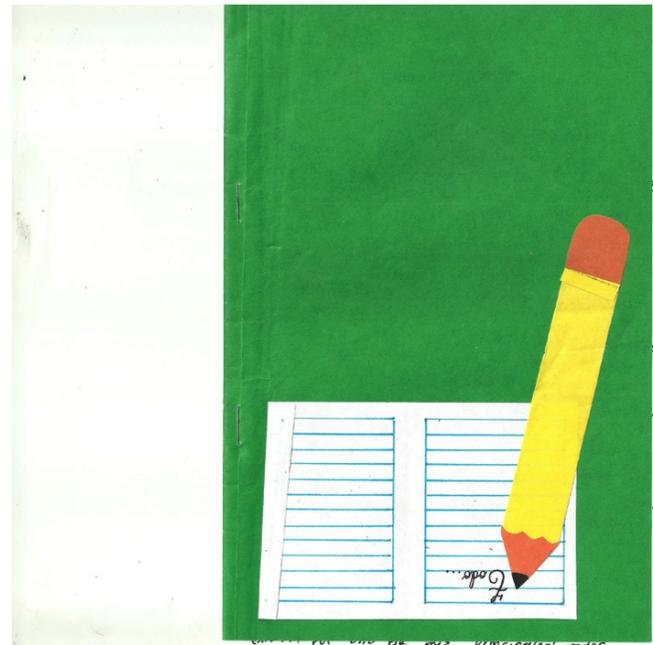
Núñez, J. (2010). Pertinencia de la educación rural venezolana y latinoamericana. Revista Iberoamericana de Educación, 52(7), 1-14.

Sepúlveda M. & Gallardo M. (2011). La escuela rural en la sociedad globalizada: Nuevos caminos para una realidad silenciada. Revista Profesorado, 15(2), 142-153. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56719129010>

Souza, E., Pinho, A., & Meireles, M. (2012). Tensões entre o local e o global: ruralidades contemporâneas e docência em escolas rurais. Educação, 37(2), 351-364. doi:10.5902/198464444128

Toro, J. B. & Rodríguez, M. C. (2001). La comunicación y la movilización social en la construcción de bienes públicos. Banco Interamericano de Desarrollo Documento publicado por el BID-INDES.

Voces de maestros rurales



al iniciar mi labor docente. Comprender que las prioridades humanas son tan distantes, comprender que muchas veces el deber ser solo existe en el papel y que no todos los ojos ven lo mismo aunque estén frente a la misma imagen fue mi punto de choque. Allí comprendí los límites de lo humano...

límites humanos que después tendría que aprender a doblar cuando físicamente siento la necesidad de mutar para tener unos cuantos pares más de ojos, oídos, manos y pies, y cuando siento la necesidad de que el 24/7 sea multiplicado una y otra vez (y no dividido como se siente...)

Tal vez la ciencia ficción no es tan ficción, así me lo han dejado ver algunos "pensadores" (?) que han logrado ubicar una especie de taller de transformación en el aula, un laboratorio metamorfosis donde un ser humano ingresa siendo maestro y se transforma en psicólogo, atleta, terapeuta, aseo-ador, vigilante...

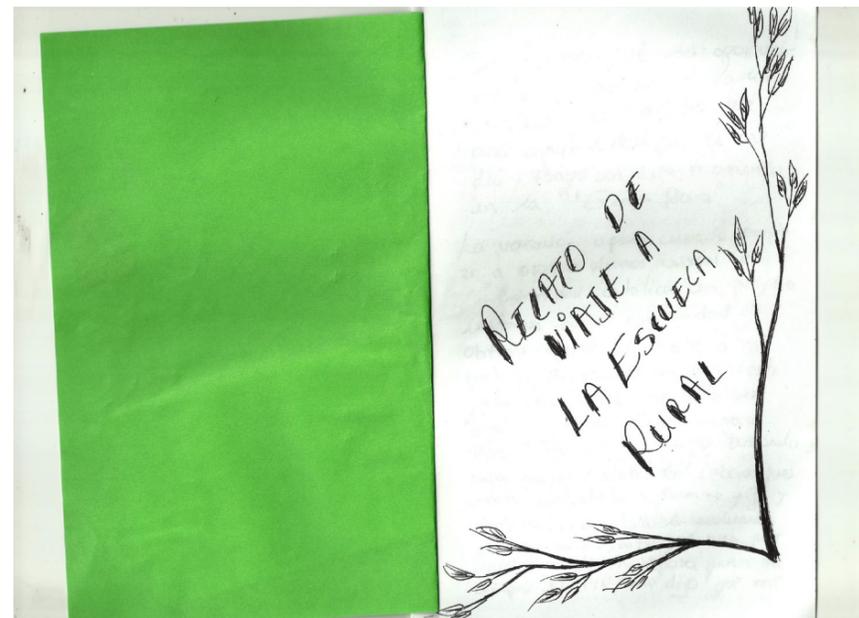
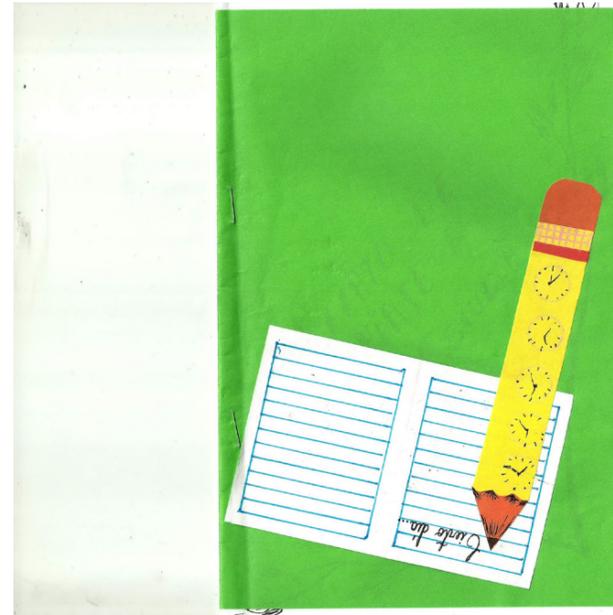
Entre gratitud y admiración se clasifican mis recuerdos de genealogía profesional. Fueron mis sentidos dichosos en mi infancia y adolescencia al gozar de las palabras y sensaciones que generaban ellos, adultos, profesionales, hombres, mujeres, pero ante todo maestros. Fueron ellos fuente de inspiración, una muestra de meta a alcanzar.

No se si por azar, coincidencia o correspondencia exacta de lo exterior con mis deseos (creo que de todo un poco) yo fui al encuentro de mi formación como docente y ella vino a mí. Primero en una norma, luego en una universidad y luego en una escuela, y otra escuela... Aquellos adultos, profesionales, hombres, mujeres han sido hoy en día reemplazados por infantes, niños, niñas, pero ante todo, también mis maestros.

Llegar a la escuela, al trabajo en la escuela, supuso en mí la llegada y la partida de sentidos. Puedo asegurar que mi primera experiencia como docente vio partir mi "romanticismo ideológico" y vino mi aterrizaje en la realidad de lo que son los demás, de lo que es el otro, de lo que supone un simple cambio de territorio, de espacio.

Aprender a leer un poco también a las personas y entender que tantos mundos como personas existen fue uno de mis principales retos

Voces de maestros rurales



Ser profesor fue una oportunidad que se me dio en la universidad, ser maestro fue una oportunidad que se me dio y tengo en este momento en la "Escuela Reina".

La vocación aflora cuando empiezo a ofrecer algunos cursos en la Universidad Católica, en primera instancia como oportunidad de obtener ingresos adicionales a mi trabajo profesional como investigador en el área agrícola en una institución como Corporica hoy "Agrosavia". Luego buscando una mayor estabilidad laboral pues estaba contratado a término fijo y habiendo presentado la evaluación del concurso docente que hice por iniciativa de mi esposa quien me compró el PIV, me dijo que me

presente para ver cómo me encontraba de conocimientos, decidí dejar Corporica y aceptar una plaza en un colegio rural del Retiro, debía ser rural pues consideraba que con mi poca experiencia sería más fácil trabajar con estudiantes rurales, asumiendo que estos serían más receptivos y con menos problemas de disciplina... trabajé durante 4 años, en este colegio, luego me solicitan regresar a Corporica para que me vinculara mediante un contrato y prestara mis servicios de asesoria que estaba realizando esporádicamente. Renuncio al magisterio ya que tenía un oportuñidad... me había presentado para escalafonar con la maestría en Educación a un 2º concurso al cual me permitieron regresar si las cosas se tornaban difíciles. Regreso a Corporica y lo que serví en contrato por 1 año, en tres meses se convirtió en un contrato a término indefinido...

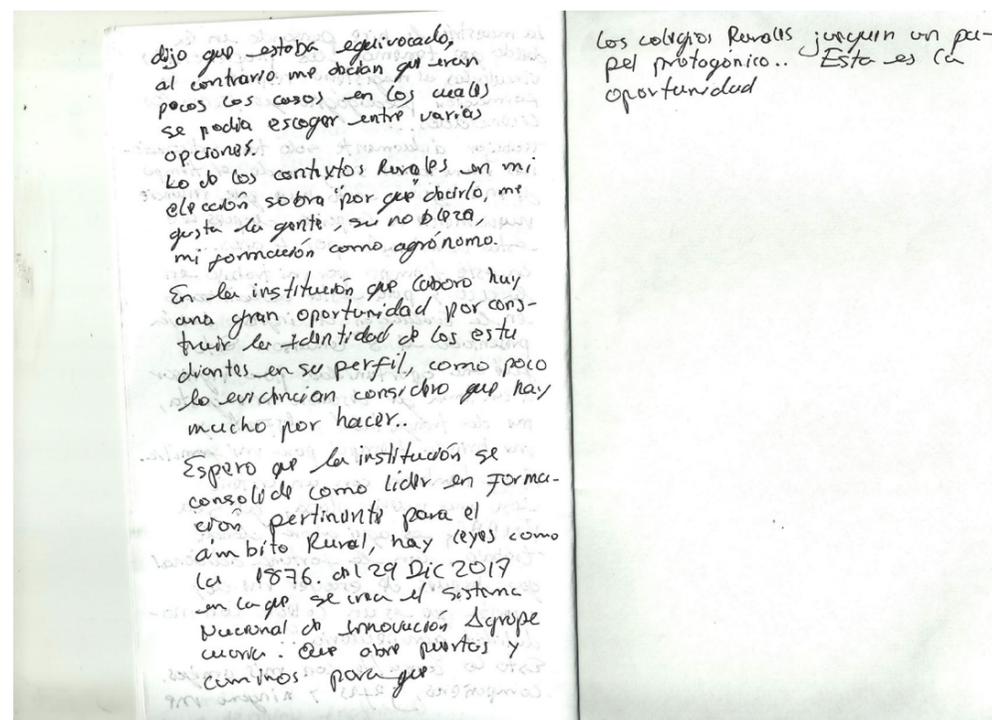
La maestría la hice pensando en la doble que tenemos los profesionales vinculados al magisterio respecto a la formación pedagógica que tienen los licenciados...

Trabajar únicamente solo trae satisfacciones monetarias sacrificando el tiempo de mis hijos... esto hace que renuncie nuevamente a Corporica después de estar nombrado por 4 años...

En este tiempo por mi trabajo en la UCO y por esta actualización en la Evaluación de Ingreso había presentado el 3º concurso... Esto fue una oportunidad para regresar a un tema que disfruto, me brinda libertad, disfruto y me brinda tiempo por mi familia.

Escojo también con un criterio claro una nueva plaza, que sea RERAL, es aquí ahora donde trabajo... con la fortuna adicional que después de escoger me doy cuenta que es un colegio con modalidad agropecuaria...

Esto lo consulte con mis amigos, compañeros, jefes y ninguno me





Universidad de Antioquia
Grupos de investigación
UNIPLURIVERSIDAD

Universidad Católica de Oriente
Grupo de investigación SER.



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Facultad de Educación



UCO

Universidad Católica de Oriente



**AULA
ABIERTA**
Colección Educativa